



Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía,
Política y Humanidades
ISSN: 1575-6823
ISSN: 2340-2199
hermosa@us.es
Universidad de Sevilla
España

La Teoría de la Inclusión/Moderación como puerta hacia el Populismo Islámico: El caso de los Hermanos Musulmanes (Egipto, Palestina, Jordania y Siria)

Priego, Alberto

La Teoría de la Inclusión/Moderación como puerta hacia el Populismo Islámico: El caso de los Hermanos Musulmanes (Egipto, Palestina, Jordania y Siria)

Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades, vol. 21, núm. 41, 2019

Universidad de Sevilla, España

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28265032023>



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional.

La Teoría de la Inclusión/Moderación como puerta hacia el Populismo Islámico: El caso de los Hermanos Musulmanes (Egipto, Palestina, Jordania y Siria)

The Theory of Inclusion / Moderation as a Gate to Islamic
Populism: The Case of the Muslim Brotherhood (Egypt,
Palestine, Jordan and Syria)

Alberto Priego
Universidad Pontificia Comillas, España

Araucaria. Revista Iberoamericana de
Filosofía, Política y Humanidades, vol.
21, núm. 41, 2019

Universidad de Sevilla, España

Recepción: 25 Octubre 2018
Aprobación: 30 Noviembre 2019

Redalyc: [https://www.redalyc.org/
articulo.oa?id=28265032023](https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28265032023)

Resumen: En las últimas décadas hemos asistido a una crisis del islamismo y a diversas respuestas para superar la mencionada crisis. Así, hemos visto como mediante la inclusión de estas organizaciones en el juego político, sus pociões se han ido moderando considerablemente. La realidad es que buena parte de estos movimientos han derivado hacia un nuevo modelo de organización que puede ser denominada como “populismo islámico” cuyas características son propias y singulares, aunque algunas son compartidas con otros movimientos populistas de otra índole. Este trabajo trata de mostrar usando el caso de los Hermanos Musulmanes en Egipto como los movimientos islamistas pueden, bajo determinadas circunstancias, derivar hacia un populismo con características islámicas.

Palabras clave: Populismo, Islamismo, Moderación, Hermanos Musulmanes.

Abstract: In the last decades we have witnessed a crisis of Islamism and various responses to overcome the aforementioned crisis. Thus, we have seen how through the inclusion of these organizations in the political game, their potions have been moderated considerably. The reality is that a good part of these movements have led to a new organizational model that can be called “Islamic populism” whose characteristics are their own and unique, although some are shared with other populist movements of another nature. This work tries to show using the case of the Muslim Brotherhood in Egypt as the Islamist movements can, under certain circumstances, derive a populism with Islamic characteristics.

Keywords: Populism, Islamism, Moderation, Muslim Brotherhood.

Introducción

1. Estado de la Cuestión

La elección de Donald Trump, el resultado del referéndum del Brexit o el ascenso de Alternativa por Alemania son solo algunos ejemplos del espectacular crecimiento del populismo en el mundo. La pauperización de las condiciones sociales, el totalitarismo económico eso los efectos no deseados de la interdependencia nos muestran factores que han alimentado a los movimientos populistas en todo el mundo. La percepción que se tiene entre los estudiosos de la Ciencia Política es que el populismo es una amenaza para la estabilidad política de aquellas

sociedades en las que está presente. Por ello, la Academia no puede hacer oídos sordos a una realidad que está cada vez más presente en nuestro día a día y es esta y no otra la razón que ha llevado a cada vez más autores (Canovan 1981; 2005), (Taggart 2000), (Mudde 2004; 2013; 2017), (Panizza 2005) a abordar de forma científica la cuestión del populismo.

A pesar de los acontecimientos actuales, el populismo no es un fenómeno que haya nacido ahora, ni siquiera podemos afirmar que sea algo que nazca a finales del siglo XX. De hecho, autores como Hofstadter (1955), Pollack (1962), Nugent (1963), Goodwyn (1978) o Pierce (2010) partiendo de una perspectiva histórica desarrollaron una interesante literatura sobre un fenómeno proto-populista, que surgió en la América profunda de finales del siglo XIX. La presencia de este fenómeno en tierras norteamericanas llevó a algunos de los grandes nombres de la Ciencia Política como Lipset (1955), Shils (1956) Berlin (1968) o Gellner (1969) a prestar atención a este complejo movimiento que es el populismo.

Sin salir de la América del siglo XIX, también deben ser destacados una serie de autores norteamericanos como Woodward (1938), Kazin (2006), Ridge (1962), Larson (1973) o Dresler (1963) que centraron sus trabajos en el estudio de las personalidades populistas y como estos líderes conformaron estos movimientos en los Estados Unidos.

Con una aproximación completamente diferente, autores como Laclau (2005) Mouffe (1985) o Panizza (2005) estudian el populismo como una ideología emancipadora que centra sus esfuerzos en aquellos sectores tradicionalmente excluidos que sufren la opresión de los poderosos. El área estudio de estos trabajos ha estado centrada en América Latina y sus defensores plantean una movilización social extensa como forma de reintroducir el conflicto en las sociedades de estudio. Es decir, que para estos autores el populismo es entendido como algo positivo que permite desmontar estructuras políticas de dominación.

Resultan de gran interés los trabajos elaborados por autores como Mouzelis (1985) Jansen (2011) o Gills (2013) que centran el foco de sus explicaciones sobre el populismo en la actuación de los líderes y en las políticas adoptadas por estos para la consecución de sus fines. En este sentido los autores que se identifican con esta corriente de pensamiento señalan la divergencia existente entre los objetivos de los líderes y los de la sociedad. Como solución a esta disfunción del sistema político, se proponen cambios en la representación con el objetivo de incrementar la legitimidad de las instituciones políticas frenando así las retóricas propuestas por los movimientos populistas.

Entre el amplio elenco de autores que han trabajado el populismo encontramos la obra de Cas Mudde, quien es para buena parte de la comunidad académica el máximo exponente de los estudios sobre populismo. El autor holandés, que lidera la aproximación ideacional, entiende que el populismo se reduce a un enfrentamiento estructural e irreconciliable entre dos colectivos: el “pueblo” y “las élites”. Los primeros estarían imbuidos de un halo de moralidad que contrastaría con la corrupción inherente a unas elites que históricamente han maltratado

a ese primer colectivo. Además, Mudde (2004: 543) ha calificado al populismo como una “thin ideology” con una incapacidad para explicar, por sí sola, la realidad. Por ello, ara poder dar explicaciones completas y coherentes a la realidad actual, el populismo se apoya en las denominadas “thick” o “full ideologies”. De este modo esta ideología no solo la completa como tal, sino que la dotan de sentido pleno.

Hara (2017), Hadiz (2017a) y Robinson (2017b) han trabajado la cuestión del populismo partiendo de una visión global y transnacional. El punto fuerte de esta aproximación es la idea de que el populismo puede crear una clase transnacional que defienda los intereses del grupo en relación con la lucha por el poder y en relación también con el control de los recursos.

En España en los últimos meses han aparecido algunos trabajos valiosos sobre el populismo como el monográfico recientemente publicado por el CIDOB o un volumen coordinado por Jorge Palacio (2018) que lleva por título “Geografía del populismo”. Mientras que en el monográfico del CIDOB el estudio de casos es muy diversos y comprende tanto regímenes democráticos como no democráticos, en el segundo solo se examinan estados democráticos. Este es uno de los grandes debates en el estudio del populismo y en la actualidad la academia no ha resuelto si se trata de un fenómeno que solo afecta a sociedades democráticas o si por el contrario puede extenderse al resto. De hecho, debido a que tradicionalmente se ha vinculado a sociedades democráticas, esta cuestión ha limitado la extensión geográfica de los propios estudios que en su mayor parte se han centrado en las regiones de América Latina y Europa.

Es por ello por lo que consideramos que una de las regiones olvidadas en lo que a los estudios sobre populismo se refiere ha sido el mundo árabe. Quizás en esta falta de interés haya podido influir lo que Diamond (2002) ha denominado “excepcionalismo autoritario” pero la realidad es que muy pocos trabajos han abordado el populismo en este contexto cultural y geográfico. Si extendemos el marco de referencia a sociedades musulmanas no árabes, el interés parece crecer ya que encontramos algunos trabajos centrados en Turquía (Kirdis 2016), Malasia, Indonesia (Hara 2017) y sobre todo en el Irán revolucionario (Afrasiabi, 1995), un régimen que desde su creación ha sido identificado como populista (Abrahamian, 1992; 1993) (Alamdari, 2005) (Ansari, 2008) (Obucina, 2008).

Volviendo al caso árabe, podemos afirmar que son muy escasos estudios que han abordado la cuestión de los Hermanos Musulmanes desde una óptica populista, aunque es cierto que, en las últimas décadas, los trabajos sobre la hermandad han sido abundantes. Por ello, en este artículo vamos a abordar como la academia ha estudiado -desde diferentes ópticas- esta organización para luego vincularla al populismo.

Casi desde su creación en 1928, los Hermanos Musulmanes no han parado de generar interés y controversia entre los académicos de todo el mundo. Por ello, sería imposible hacer una revisión mínimamente inclusiva y exhaustiva de esta cuestión por lo que voy a tratar de destacar aquellas obras que, a mi juicio, tiene un mayor interés para este trabajo, dejando por tanto muchas otras de gran relevancia científica.

Son muchos los trabajos que pueden ser considerados como “clásicos” en el estudio de la Hermandad. En este sentido podemos destacar las obras de Joel Campagna (1996), de Brynjar Lia (1999), Barry Rubin (2010), de Carrie R. Wickham (2013, 2011), o la de Alison Pargeter (2010). Sin embargo, y sin quitar valor a las obras anteriormente mencionadas, por encima de los demás estaría el libro del profesor Richard P. Mitchell (1993) un trabajo que, para muchos académicos entre los que me incluyo, a día de hoy sigue siendo la mejor referencia bibliográfica sobre los Hermanos Musulmanes. Recientemente ha aparecido un valioso trabajo escrito por Martin Frampton (2018) que recoge las siempre controvertidas relaciones de la Hermandad con Occidente, algo que ha cobrado un especial interés tras las Primaveras Árabes.

muchos académicos entre los que me incluyo, a día de hoy sigue siendo la mejor referencia bibliográfica sobre los Hermanos Musulmanes. Recientemente ha aparecido un valioso trabajo escrito por Martin Frampton (2018) que recoge las siempre controvertidas relaciones de la Hermandad con Occidente, algo que ha cobrado un especial interés tras las Primaveras Árabes.

La academia francesa ha sido uno de los grandes caladeros de estudios científicos sobre la hermandad. Entre otros muchos autores podemos destacar al arabista francés Olivier Carré quien ha trabajado extensamente con Michel Seurat (2001) sobre la organización de los Hermanos Musulmanes. Otro de los autores que merecen ser destacados es Xabier Ternisien (2005) cuya obra “Los Hermanos Musulmanes” también se ha convertido en una referencia obligada en este tema. Más recientemente han aparecido otros trabajos como los publicados por Emmanuel Razavi (2005) Arm Elshobaki (2009), Brigitte Maréchal (2009) o Pierre Puchot (2014) quienes con diferentes aproximaciones aportan visiones interesantes y novedosas al estudio de los Hermanos Musulmanes. En buena medida muchos de estos trabajos bien han sido reseñados o bien directamente publicados en la prestigiosa revista REMMM, que es sin lugar a dudas, una de las principales referencias en los estudios islámicos en Francia.

La academia en España tampoco ha sido ajena al mencionado interés que genera la hermandad. En las últimas décadas han sido muchas las aportaciones relacionadas, directa o indirectamente, con la Hermandad. En primer lugar, podemos destacar los trabajos de Ferrán Izquierdo (2011) y de Arhina Lampridi-Kemou (2011) quienes desde la perspectiva de la Sociología del Poder aportan interesantes puntos de vista sobre los Hermanos Musulmanes. Otros autores como Sergio Castaño (2013a, 2013b,) o Rocío Vázquez (2017, 2011) han hecho aportaciones relevantes al estudio de este tema en España y por ello merecen ser una mención en este humilde e incompleto estado de la cuestión. Por último, aunque desde una aproximación periodística, encontramos la valiosa obra de Javier Martín (2011) que de una forma clara y sencilla nos ofrece una imagen clara y sucinta de los aspectos fundamentales de la hermandad. Se trata por tanto de una obra muy pertinente para una primera aproximación al estudio de los Hermanos Musulmanes.

Sin abandonar la academia española, pero desde una visión histórica, merece destacar a la profesora Carmen López Alonso (2007) quien ha desarrollado un interesante a la par que completo trabajo sobre la organización islamista Hamás. Esta obra si bien es cierto que no estudia directamente la organización de los Hermanos Musulmanes, sí que aporta una visión muy necesaria a la vez que pertinente sobre la rama palestina de la hermandad. Algo similar ocurre con Álvarez-Osorio (2013) y Naomí Ramírez (2017) quienes han trabajado rigurosamente e incansablemente sobre el brazo sirio de los Hermanos Musulmanes.

Ya fuera de la academia española sobre la siempre complicada situación de los Hermanos Musulmanes en Siria hay que destacar a algunas obras ya clásicas como las de Umar Abd-Allah (1983) o las del anteriormente mencionado Michel Seurat (2012). Ambos autores abordaron con maestría la terrible persecución que sufrieron los miembros de los Hermanos Musulmanes bajo el régimen de Hafez Al Assad. Más recientemente han aparecido otros trabajos de gran interés como los de Raphael Lefevre. El autor francés ha trabajado tanto en solitario (2013) como con otros autores (Khatib y Qureshi 2012) la situación de la hermandad en la Siria del siglo XXI, especialmente tras las revueltas árabes. En una línea similar encontramos los artículos de la profesora israelí Ivette Talhamy (2009, 2013) quien analiza la situación de la hermandad antes y durante la guerra civil en Siria. Para concluir este grupo de académicos no podemos dejar de mencionar a Gary Gambil (2006) y Yehuda Blanga autores que ha estudiado expresamente la influencia de la Hermandad en la actual guerra civil en Siria.

El tercer gran escenario donde los Hermanos Musulmanes han centrado su acción ha sido el reino de Jordania. En este país de Oriente Medio, los Hermanos Musulmanes han mantenido una compleja y controvertida relación con la familia real Hashemita. Sobre este asunto y desde una perspectiva puramente histórica encontramos el trabajo de Marion Boulby (1999) quien analiza la citada relación de la hermandad desde la creación misma de Transjordania. En esta misma línea otros autores como Hanna Freij o Leonard Robinson (1996) también han ofrecido aportaciones valiosas sobre el papel de la hermandad en Jordania, aunque en los últimos años han aparecido publicaciones, muchas de ellas revisionistas como las de Daniel Atzori (2015), Tareq al Naimat o Esen Kirdis (2016b) que plantean nuevas visiones sobre los Hermanos Musulmanes en Jordania tras las Primaveras Árabes. Curiosamente Esen Kirdis es uno de los pocos autores que ha trabajado -aunque de forma separada- tanto en los Hermanos Musulmanes como en el fenómeno del populismo (Kirdis, 2016a).

Para concluir este apartado tenemos que volver a incidir en la ausencia de trabajos científicos que analicen la realidad y evolución de los Hermanos Musulmanes como un fenómeno populista. Por ello cabe plantearse algunas preguntas tales como si los Hermanos Musulmanes son una organización populista, si la organización ha desarrollado un modelo propio frente al autoritarismo pan-arabismo, si este modelo plantea una verdadera alternativa a la crisis del islamismo o si incluso el

mencionado modelo puede generalizarse como alternativa de gobierno frente a otras opciones más tradicionales. Todas estas preguntas tratarán de ser respondidas a lo largo de este trabajo.

2. Metodología y Marco Teórico

En lo que al marco teórico se refiere, este artículo se enmarca dentro de la Tesis de la Inclusión/Moderación defendida por autores como Schwedler (2006), Clark (2003), Tepe, Tezcür (2010) o incluso Kalyvas (1996) quien si bien no abordó la cuestión de los partidos islamista fue un pionero en tratar la moderación de los partidos demócrata cristianos en Europa. La idea fuerte de esta corriente de pensamiento es que los grupos islamistas al estar sometido a puntos de vista diferentes y, sobre todo, al verse “obligados” a participar en procesos electorales, moderan sus posiciones extremas generando por tanto una revisión de sus postulados de partida.

Si bien es cierto que esta tesis es muy popular entre los académicos, no es menos cierto que estos planteamientos también han sido objeto de duras críticas. Por ejemplo algunos autores plantean que esta moderación se trataría de un proceso interesado y no sincero cuyo único objetivo es el de alcanzar el poder (Schwedler y Clark, 2003) De hecho, hay autores que plantean abiertamente que tan solo se trataría de una táctica para alcanzar el poder y que una vez ahí, desde una posición hegemónica, estos partidos tratarían destruir el sistema (Gunter y Diamond 2003) En este sentido, algunos autores como Bocker y Künkler (2013) distinguen entre “true” y “strategic moderation.” Tampoco podemos dejar de mencionar la aportación a la Tesis de la Moderación de Wickham (2004, 2006) quien apunta que el proceso no tiene por qué ser eterno y que además podría llegar a ser reversible.

En todo caso en lo que a esta investigación se refiere, entendemos que la tesis de la moderación habría transformado a los Hermanos Musulmanes no solo en sus propios planteamientos sino también en su naturaleza convirtiéndolos en un grupo político y social de naturaleza populista. El inicio de este proceso se daría con la percepción de que el sistema político en el que viven los Hermanos Musulmanes se abre a la competencia o que al menos es “formalmente competitivo” lo que llevaría a la organización a moderar sus postulados para alcanzar el poder. El final de ese proceso no sería el que han desarrollado otros movimientos o partidos religiosos con anterioridad ya que, gracias a la globalización política, la transformación de los Hermanos Musulmanes no parece evolucionar hacia un partido político tradicional, sino que vira hacia un movimiento de naturaleza populista con particularidades islámicas.



GRÁFICO 1:
Planteamiento General del Investigación
FUENTE: Elaboración Propia

Para demostrar como se ha llevado a cabo este proceso, vamos a realizar un estudio comparado limitado en el tiempo (2000-2015) con cuatro casos ¹ que coincidirá con las principales secciones que los Hermanos Musulmanes tiene en el mundo: Egipto, Jordania, Palestina y Siria. Este trabajo entiende que el mencionado proceso se ha producido de forma clara en Egipto y Jordania, en menor medida en Palestina, y que en Siria no ha tenido lugar ya que aun no se dan las condiciones (globalización política y competitividad en el sistema) necesarias para la mencionada transformación.

En lo que al populismo se refiere vamos a adoptar una aproximación ideacional por ser ésta, a mi entender, la que mejor explica el fenómeno populista que se está desarrollándose en las Sociedades Musulmanas. El modelo ideal de populismo islámico con el que vamos a comparar los casos seleccionados ha sido desarrollado en un trabajo previo (Priego, 2018) y sus principales características van a ser descritas a continuación.

3. El modelo de Populismo Islámico 2

Tal y como se ha anticipado anteriormente, la aproximación teórica al populismo más aceptada ha sido la ideacional, es decir, la que lidera Cas Mudde. Por ello consideramos que su definición propuesta es la más adecuada para el estudio del populismo, al menos en el contexto de las sociedades musulmanas: “an ideology that considers society to be ultimately separated into two homogeneous and antagonistic groups, ‘the pure’ versus ‘the corrupt elite’, and which argues that politics should be an expression of the *volonté générale* (general will) of the people” (Mudde 2004: 543)

Lo que verdaderamente resulta interesante de la aproximación ideacional es que pone el énfasis del fenómeno populista en la complicada y conflictiva interacción entre una elite corrupta y un grupo de personas puras o virtuosas de las que se abusa sistemáticamente (Priego, 2018, 167). Esta dinámica victimista se adapta muy bien a la tradicional división denunciada por los islamistas entre los que inquisitorialmente son señalados como impuros (*kafir*) y aquellos que, en cambio, son considerados como virtuosos (*anbiyaa*).

Otro elemento a destacar de la aproximación ideacional es la antes mencionada condición de *thin-ideology* que Mudde y otros autores

otorgan, al populismo y que permiten, por tanto, combinarlo con el elemento “islámico”. Si bien es cierto que el populismo -al menos en las Sociedades Musulmanas- por sí solo no puede dar una explicación coherente de la realidad, unido al islamismo como ideología de base social amplia (Mandaville, 2007: 282), se convierte en populismo islámico, una opción que sí constituye una visión del mundo atractiva, completa e innovadora para las castigadas poblaciones de estos lugares (Priego 2018: 166).

Por lo tanto, vemos que el populismo en las sociedades islámicas se convierte en populismo islámico emergiendo como opción política alternativa. Una vez planteados los elementos teóricos sobre los que se a basar este trabajo estamos en disposición de enunciar aquellas características propias del populismo islámico, que a mi entender son las siguientes cinco.

3.1. Las condiciones necesarias para el desarrollo del modelo del populismo islámico

El populismo es un fenómeno que resulta muy atractivo en todas las sociedades y por lo tanto, las musulmanas no son una excepción. El hartazgo de la población con las soluciones aportadas por los gobiernos tradicionales ha generado un sentimiento de desencanto e incluso de desafecto con las opciones y las soluciones políticas tradicionales. En algunos casos ese desencanto no solo se ha traducido en inestabilidad política, sino que el propio sistema institucional se ha visto cuestionado. Es en ese contexto marcado por la globalización y por la interdependencia con otras sociedades en el que emergen soluciones alternativas y populistas que resuenan con fuerza en el mundo musulmán.

Por otro lado, en el caso de las sociedades musulmanas hay que mencionar una particularidad que las hace especialmente vulnerables al populismo: la falta de democracia o lo que algunos autores como Diamond (2002) han denominado el “excepcionalismo autoritario”. En concreto me estoy refiriendo a la ausencia de regímenes políticos democráticos que hace que la población vea como viable e incluso como atractiva a opciones políticas de corte populista. En este sentido y de acuerdo a lo que venimos planteado, podemos afirmar que para poder hablar de populismo islámico o al menos de populismo en las sociedades musulmanas es necesario que se den las dos siguientes condiciones:

- 1) un alto grado de globalización política y
- 2) la existencia de un régimen político formalmente competitivo

1) Las Sociedades Musulmanas cuando se encuentran altamente globalizadas se ven influidas por tendencias, ideas o visiones que surgen en otras sociedades con las que, gracias a la globalización, mantienen cierta relación. En el caso que nos ocupa, el populismo, se hace necesario que exista no solo un alto grado de globalización, sino que esta globalización tenga un carácter político³ ya que ésta se centra en la transmisión de ideas y respuestas a problemas comunes a muchas sociedades. En este

sentido, debemos ser consciente del contexto de interdependencia en el que vivimos y de la importancia que tienen actores tales como las ONGs, los movimientos sociales o transnational advocacy networks en la transmisión de ideas o valores. Gracias a la acción de estos actores se articulan tendencias y valores comunes que conforman las características fundamentales del modelo de populismo islámico que aquí nos ocupa (Priego 2018: 168).

2) A pesar de que algunos autores plantean la existencia de regímenes democráticos como *conditio sine qua non* para el auge de movimientos populismos, a nuestro entender lo que realmente resulta imprescindible es la percepción de que lograr el poder es perfectamente posible. En este sentido podemos afirmar que cuando se percibe que desafiar, debilitar e incluso superar los obstáculos colocados por el régimen es posible, el populismo se convierte en una opción plausible. Esta percepción de que las fuerzas opositoras pueden alcanzar el poder conlleva una moderación en sus postulados pasando, por tanto, de buscar un cambio de sistema a otras opciones que conllevan cambios en el sistema (Priego 2018: 170).

Por ello, el auge de estas opciones populistas se produce en el marco de sistemas políticos competitivos, es decir, en aquellos que sin ser plenamente democráticos⁴ tampoco son autoritarismos absolutos⁵. Es por ello por lo que la opción de influir o incluso de alcanzar el poder solo es posible si se den en régimen que podríamos identificar con los denominados como híbridos⁶ (Levitsky, Way 2002) (Diamond 2002).

Antes de emprender el análisis del concepto del populismo islámico debemos volver a recordar la necesidad de que se cumplan las dos condiciones previas: opciones formales de cambio político (regímenes híbridos) o al menos de competencia y la mencionada interacción política internacional (globalización política) que traerá las ideas populistas del exterior.

3.2. Las características del modelo del populismo islámico

Las denominadas sociedades musulmanas tienen unas características propias que las convierten en únicas. La profunda herencia colonial, el estancamiento económico casi estructural o las elevadas tasas de desigualdad son solo algunos de los aspectos que ayudan a configurar un modelo propio de populismo, el populismo islámico. Este modelo si bien comparte algunos elementos con otros populismos, también posee algunas particularidades derivadas de las características de estas sociedades que deben ser analizadas para la correcta comprensión del mismo:

1) Asentado sobre experiencias populistas previas. El populismo islámico se aprovecha de la socialización de otras experiencias previas para proponer cambios en el sistema sin hacer una enmienda a la totalidad del mismo. Usando esas experiencias que ya están asimiladas por la población, el populismo islámico reelabora los discursos y las narrativas populistas previas, al tiempo que asume aquellos puntos que están socialmente aceptados⁷ sin olvidar eliminar otros que poseen menos encaje social (Priego 2018: 169).

El Egipto de Nasser es un caso claro de populismo, aunque dirigentes posteriores como Al Sadat o Mubarak mantuvieron líneas populistas muy similares por lo que podríamos hablar de populismo estructural. Es por ello por lo que, los Hermanos Musulmanes también asumen postulados ya que ir contra ellos podría restarles apoyo social. En Jordania, Palestina o Siria los gobiernos frente a los cuales reaccionan los Hermanos Musulmanes también presentan elementos claramente populistas. Esta situación no se da en sociedades como la europea que carecen de estas experiencias por lo que podemos decir que el modelo de populismo islámico es diferente.

2) Planteamientos morales como constituyentes subjetivos de una supuesta voluntad general. El islamismo en general y los Hermanos Musulmanes en particular parten del axioma de que los individuos pueden ser liberados de las ataduras que le inculca la sociedad ignorante y corrupta (jahili) a la que se ven obligados a pertenecer (Priego 2018: 170). Gracias a un principio sufista denominado khalvat dar anjoman los individuos podrán despojarse de esa ignorancia, y una vez sean libres estarán preparados para formar parte de ese colectivo que es la comunidad moral a la que sólo podrán pertenecer los puros (Roy 1994: 69).

Si bien es cierto que el islamismo ha buscado copar casi todas las facetas de la vida, el populismo islámico focaliza sus esfuerzos y planteamientos en un particular tipo de justicia social: la islámica. En sus orígenes, ya el propio Hassan Al Banna apostaba por un islam social (Mandaville 2007: 60) cuyos seguidores (Ramadan, 2009) no solo han mantenido esta visión, sino que han reforzado. Los Hermanos Musulmanes han crecido en la reivindicación de una justicia social islámica que se erige como alternativa al conjunto de prácticas impuras protagonizadas y promovidas por las élites corruptas que gobiernan las sociedades musulmanas. En los casos que nos ocupan Mubarak, la familia Al Assad, el dúo Arafat-Abbas o los Hachemitas han sido identificados como elites corruptas frente a las que se construye la comunidad de los puros.

3) Un modelo de liderazgo inspirado en figuras histórico-religiosas. Si bien es cierto que para el populismo (Taggart 2000:1) el líder debe ser el más extraordinario de los individuos capaz de guiar al pueblo más sencillo, el populismo islámico se ha centrado en líderes histórico⁸ o religiosos que resultan incuestionables (Priego 2018: 170). Aunque este principio es válido en términos generales, en el caso de los Hermanos Musulmanes el modelo liderazgo merece una matización por estar muy marcado por la figura de su fundador Hassan Al Banna quien no solo es un personaje histórico, sino que a día de hoy se ha deificado. Uno de los fundadores de la hermandad, Mahmoud Abdelhalim⁹, ya entonces le calificó como parte de la herencia del Profeta (Pargeter 2013: 19). La realidad es que el que fuera fundador de los Hermanos Musulmanes representa a un individuo extraordinario, a un modelo, en el que deben inspirarse el resto de los miembros para crecer como personas.

Por último, debemos recordar que el propio Hassan Al Banna dejó muy claro como debía entenderse el liderazgo en la organización: “Alá es nuestro objetivo, el Profeta nuestro líder, el Corán nuestra constitución, la yihad nuestro camino y la muerte por Dios nuestro objetivo supremo”. Por ello, aunque es cierto que los miembros de la Hermandad tienen como líder a un hombre común pero extraordinario, éste tomó como referencia de su liderazgo al propio Profeta.

4) La Ummah como colectivo sobre el que construir el “pueblo”. La Ummah se erige como un modelo solidario de organización colectiva basado en la máxima popularizada por Abu Bakr por el cual los musulmanes eran ante todo compañeros del Profeta (Priego 2018: 174). Así, el individuo cuando acepta participar en la Ummah pierde toda su identidad para convertirse en parte de un colectivo que está representado en la imagen que forman los fieles musulmanes en el momento de la oración (Numrich 2012: 450-451). Para algunos autores (Denny 2001: 379) la Ummah es la más duradera, poderosa y sostenible idea islámica de comunidad por ser flexible, incluyente y sobre todo muy atractiva.

Por ello, la Ummah se configura como un constructo perfecto sobre el que basar el concepto populista de “pueblo” entendido éste como un conjunto de “gente” ordinaria marginada y desatendida por la acción de las elites. En el caso de los Hermanos Musulmanes, esta comunidad sirve para aglutinar y movilizar a la población marginada por las elites corruptas que han dominado las posiciones de poder en las últimas décadas. La debilidad del individuo maltratado se contrarrestaría con poder colectivo del grupo.

5) Movilización bottom-up basada en organizaciones sociales. Desde su creación los Hermanos Musulmanes han logrado penetrar, y por tanto estar presentes, en casi todos los sectores de las sociedades donde estaban organizados. Aunque no podemos olvidar que Hassan Al Banna fue un hombre esencialmente de letras -frente a Sayeb Qutab que fue un hombre de acción- la movilización, e incluso la agitación de los miembros de la hermandad ha sido un signo claro de su propia identidad. En las últimas dos décadas, la hermandad ha buscado una movilización más heterogénea y flexible con la idea de llegar a sectores más amplios de las sociedades donde actúan. El caso de las Primaveras Árabes es un ejemplo muy claro de cómo han diluido su programa religioso para poder centrarse en cuestiones más sociales. Algo similar está ocurriendo ahora en Jordania donde los miembros de la hermandad han protagonizado e incluso liderado revueltas sociales contra las políticas gubernamentales. Sus reivindicaciones han abandonado la lógica religiosa para centrarse en asuntos más sociales (Priego 2018, 176) llegando así a más sectores.

La realidad en el mundo árabe ha obligado a alterar sensiblemente el tradicional esquema de movilización usado por los Hermanos Musulmanes acercándose a otro más espontáneo y heterogéneo. Así podríamos calificar este nuevo modelo como el “Paradigma del poder de las Masas” donde la movilización es poco organizada y carece de dirección ya que se genera de forma más o menos espontánea teniendo por base a grupos poblacionales mucho más heterogénea. De hecho, al menos al principio, podemos identificar una importante base de población no musulmana que se agrupa en torno a criterios tales como la juventud, la alta formación y sobre todo el sentimiento de desesperanza. Esta nueva realidad social estaría moderando inevitablemente el tradicional programa de la hermandad acercándolo a un tipo de populismo con características islámicas.

4. Los Hermanos Musulmanes y su transformación en populismo islámico

En el contexto de las Revueltas Árabes, los Hermanos Musulmanes en general y la rama egipcia en particular se convirtieron en el ejemplo claro de moderación del islamismo. En ese complejo camino, la mencionada evolución se produjo no tanto hacia un partido de corte tradicional como uno de corte populista con características propias e islámicas. No obstante, esa moderación no tiene porque ser definitiva ya que tal y como anticipaba Wickham (2004: 206) ésta puede ser reversible, algo que ya ha ocurrido en Egipto tras el Golpe de Estado de Al Sisi.

Tal y como hemos enunciado en nuestra hipótesis dicha evolución se hace efectiva siempre y cuando se perciban opciones de influir en el sistema político o al menos cuando se perciba que el sistema es formalmente competitivo. Por lo tanto, lo que debemos ver es si en los cuatro casos analizados se aprecian estos elementos de competitividad.

TABLA 1
Calificación del sistema político en Egipto, Jordania, Siria y Palestina

Egipto	6.5	6.6	6.6	6.6	6.5	6.5	6.5	6.5
Jordania	-	-	5.5	6.5	5.5	5.4	5.4	5.4
Siria	-	7.7	7.7	7.7	7.7	7.7	7.7	7.6
Palestina	-	-	-	-	-	-	-	-

Egipto	6.5	6.5	6.5	5.5	6.5	6.5	6.5	6.45
Jordania	5.4	5.5	6.5	6.5	6.5	6.5	6.5	5.58
Siria	7.6	7.6	7.7	7.6	7.7	7.7	7.7	7.6
Palestina	-	-	-	6.5	6.5	6.5	6.5	6.5

FUENTE: Freedom House

De acuerdo a los datos de tabla anterior, con la única excepción de Siria, se aprecia que los regímenes que estamos estudiando cumplen con el requisito de ser formalmente competitivos. La percepción de poder influir en el sistema o incluso de poder hacerse con el poder es el elemento fundamental que lleva a los islamistas a la moderación de sus postulados. Respecto de Siria hay que mencionar que la ausencia de “esperanzas” elimina las opciones de moderación y por tanto, no se atisban opciones de la transformación de la rama siria de la hermandad en una organización de corte populista.

En segundo lugar, tenemos que ver por qué ese proceso de moderación acaba en una deriva populista. El elemento que condiciona la nueva naturaleza de estos grupos es el contexto internacional y concretamente el auge que está teniendo el populismo en otros lugares del mundo. Así vemos que, si bien la existencia de un sistema político formalmente competitivo permite iniciar el mencionado proceso de moderación, son los altos niveles de globalización política (Mura 2012: 61) los que permiten que las ideas “populistas” penetren en la sociedad y que, por tanto, sean percibidas como alternativa real a las políticas tradicionales.

TABLA 2
Niveles de Globalización Política

Egipto	89.28	89.28	88.54	88.37	88.33	89.23	91.31	91.86	91.76
Jordania	80.60	82.01	81.45	81.98	83.48	83.74	83.99	84.24	85.04
Siria	50.42	50.15	49.63	50.43	51.51	52.02	53.43	54.65	54.9
Palestina	6.72	6.72	6.72	6.72	6.72	6.72	6.72	6.72	6.72

Egipto	93.23	93.63	93.68	93.45	93.01	92.46	93.46	91.30	
Jordania	85.55	85.57	85.57	87.35	87.10	86.86	86.63	84.44	
Siria	55.41	55.67	52.54	58.14	58.02	54.21	52.20	53.33	
Palestina	6.72	6.72	6.72	7.90	7.60	7.60	6.99	6.5	

FUENTE: KOF

Al igual que ocurría con la variable de los regímenes políticos, en lo que a la globalización política se refiere, también Egipto y Jordania presentan condiciones de partida muchos más favorables que Siria o Palestina para la transformación de la hermandad en un movimiento populista con características islámicas. Así, vemos que tanto Egipto como Jordania no solo presentan unos niveles de globalización política elevados, sino que el incremento de éstos en los últimos 15 años también es significativamente mayor que los de Siria o Palestina. Así vamos a tratar de cruzar las dos variables para mostrar donde pueden darse las condiciones para el desarrollo del populismo islámico.

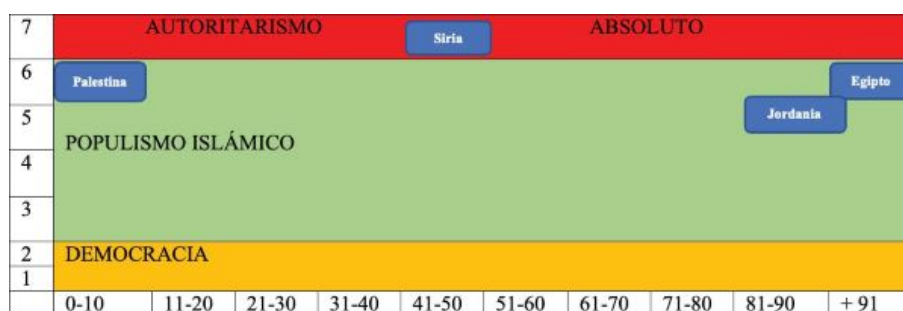


GRÁFICO 2

Condiciones estructurales para la aparición del Populismo Islámico¹⁰.

FUENTE: Elaboración Propia

Tal y como se aprecia en el gráfico 2, los casos donde se cumplen las condiciones para que podamos hablar de populismo islámico son Jordania y Egipto. El caso de Palestina es especialmente complejo debido a que su situación política impide que puedan darse las condiciones de globalización política necesarias para la transformación de la organización del islamismo al populismo. En lo que a Siria se refiere, este es el caso más claro ya que tanto su sistema político como sus bajos niveles

de globalización política impiden la transformación de los Hermanos Musulmanes ¹¹ en una organización populista con características islámicas.

Por lo tanto, de los cuatro casos estudiados en solo dos -Jordania y Egipto- se dan las condiciones necesarias para que podamos hablar del paso de una organización islamista a otra populista. En el caso de Palestina, el control al que somete Israel a la población palestina impide que podamos hablar de los niveles de globalización política necesaria para que penetren las ideas populistas. En lo que a la competitividad política se refiere, al depender de la ANP y no de Israel, si que se dan las condiciones necesarias para la transformación. En este sentido, podemos afirmar que en la medida en que desapareciera el control israelí Hamás evolucionaría de forma más clara hacia el populismo islámico. Por último, en el caso de Siria vemos que no solo no se dan las condiciones anteriormente mencionadas, sino que el nivel de represión ejercido por la familia Al Assad ha mermado mucho las opciones de la hermandad no de convertirse en una organización populista sino simplemente de sobrevivir. No obstante, no podemos dejar de mencionar algunas iniciativas tales como el Proyecto Político para la Siria del Futuro (2004) o el Foro para la Restauración de la Sociedad Civil (2005) que, aunque pudieron ser entendidas como señales de apertura del régimen, la falta de organización de la hermandad no permitieron que el proceso culminara con éxito.

Una vez esbozado el modelo y estudiadas las condiciones necesarias para su puesta en marcha en los cuatro casos, vamos a ver como se aprecian estos elementos propios del populismo islámico en las ramas que la hermandad posee en Egipto, Jordania, Siria y Palestina.

4.1. Experiencias populistas previas

En los cuatro casos analizados encontramos experiencias populistas previas, algunas derivadas de su vinculación con el Panarabismo y otras relacionadas con sus particularidades propias. En el caso de Jordania lo primero que nos llama la atención es la fuente de legitimidad que se atribuye la propia la familia real, quien se vincula con el Profeta Mahoma por haber ostentado la posición de Sharif de la Meca durante tiempo inmemorial. Junto a esta supuesta legitimidad histórico-religiosa, el rey Hussein fue muy hábil construyendo una suerte de narrativas populistas que le permitían sostener la identidad jordana: un régimen que se movía entre la lealtad a sus “hermanos” árabes y el apoyo que le daban sus aliados occidentales. En ese sentido, dependiendo del momento el monarca se erigía bien en el líder de la resistencia palestina, bien en el líder del mundo árabe o incluso en el aliado que Occidente necesitaba en Oriente Medio. Esta falta de claridad en lo que a cuestiones importantes se refiere ha sido copiada por los Hermanos Musulmanes jordanos, quienes han mantenido una posición deliberadamente ambigua respecto de los valores representados por la hermandad y la lealtad al régimen hachemita.

Palestina es un caso complicado ya que la rama de los Hermanos Musulmanes allí presente -Hamás- tiene dos grupos sobre los que

construir su narrativa populista: Israel y la OLP. Si bien es cierto que los palestinos han padecido prácticas y retóricas populistas vinculadas, sobre todo, a la derecha israelí (Filc, 2010) en este apartado nos vamos a centrar en las relacionadas de Hamás con la OLP en general y con Al Fatah en particular. Por un lado, Yasser Arafat buscaba su legitimidad en liderar el grupo de líderes palestinos conocidos como “la vieja guardia” o lo que es lo mismo aquellos que obtuvieron su legitimidad gracias a su lucha contra los judíos entre 1945 y 1967 (Gray, 2005). Gracias a ello, Arafat y su grupo estaban en posición exclusiva de tutelar los intereses de los palestinos. Por otro lado, Arafat una vez se creó la ANP utilizó la institución tanto en beneficio propio, como para desarrollar políticas públicas populistas y por tanto comprar voluntades favoreciendo la lealtad a su grupo. Esta polarización de las élites palestinas ¹², y este uso de los recursos para comprar lealtades, así como la puesta en marcha de políticas populistas que no favorecen la sostenibilidad de la ANP son prácticas populistas que Hamás ha asumido como propias. Debido a la socialización que la población palestina sufrió con Arafat y Abbas, estas prácticas, hoy son vistas como normales.

En Egipto y en Siria el populismo ha estado estrechamente vinculado al panarabismo, tanto por su promoción en el caso de Nasser, como por el posterior rechazo del que hizo gala Hafez Al Assad. En lo que a Egipto se refiere los seis principios del nasserismo (Abou El-Fald, 2016) son en sí mismo un decálogo perfecto sobre populismo con alusiones a los gobiernos corruptos apoyados por la ocupación extranjera o a la independencia real del país. Si bien es cierto que hasta los años 70 Siria fue un régimen absolutamente panarabista, Hafez Al Assad construyó su discurso precisamente sobre el rechazo a una República Árabe Unida. En todo caso estas experiencias han sido utilizadas por los Hermanos Musulmanes para plantear sus postulados usando narrativas utilizadas por panarabismo o en su defecto por el bathismo sirio.

En todos y cada uno de los casos, los Hermanos Musulmanes han sabido aprovechar la socialización populista que la población tiene para promover sus propias políticas.

4.2. Planteamientos morales

Los Hermanos Musulmanes han construido un discurso moral que sirve de contra-narrativa a los excesos provocados por los regímenes corruptos donde han crecido. Esencialmente podemos destacar las desigualdades políticas y las injerencias desde el exterior como puntos sobre los que proyectar estos planteamientos morales que son presentados como alternativa a las políticas implementadas por las élites.

En el caso de Egipto, los Hermanos Musulmanes se auto atribuyen una pureza moral basada en su modelo de justicia social que se contrapone a los problemas de corrupción, de desigualdad y de injerencia de los militares en asuntos políticos, problemas de los que hermandad ha culpado casi en exclusiva a Mubarak. En Jordania, la posición de los miembros de la hermandad, por su particular relación con la casa real, ha sido diferente.

En los últimos años esta relación se ha ido complicando a raíz de la decisión tomada por el Rey de traer imanes egipcios para las mezquitas para evitar la influencia de la hermandad en Jordania. Además, en los últimos meses hemos comenzado a ver como las calles de Jordania son testigo de importantes manifestaciones cuyas reivindicaciones son esencialmente sociales y si bien es cierto que no son atribuibles al cien por cien a la hermandad, sí que han sido aprovechados por ésta para sacar la bandera de la justicia social islámica como respuesta moral a las grandes desigualdades sociales que vive el país.

En Siria, los Hermanos Musulmanes han esgrimido esa superioridad moral como argumento contra la condición alawita de la familia Al Assad y contra el carácter laicista del régimen. Esta particularidad inspiró a la hermandad para crear contra-narrativas morales que resultaran atractivas a la población, aunque debido a los problemas que han tenido los Hermanos Musulmanes desde los años 80 en Siria, han tenido un efecto muy limitado.

Por último en Palestina, Hamas ha basado buena parte de su discurso moral por un lado en criticar la rampante corrupción atribuida a Yasser Arafat (Gray 2005) y por el otro en una supuesta rendición ante Israel sellada con los acuerdo de paz de los años 90. Si bien es cierto que también se menciona a Israel como responsable de las dificultades económicas y sociales por las que atraviesa la población palestina, el éxito de Hamás se debe a sus propuestas de justicia social islámica, al presentarlos como alternativas a las practicas corruptas de Arafat y de Abbas.

En todos los casos apreciamos un intento de legitimar los programas de los Hermanos Musulmanes usando para ello la justicia social islámica, algo que Al Banna siempre tuvo presente en su visión del mundo.

4.3. El liderazgo carismático

Aunque cada rama de los Hermanos Musulmanes ha tenido su propio modelo de liderazgo, la figura de Hassan Al Banna sigue siendo la referencia común para todos los hermanos con independencia de la rama a la que pertenezcan.

La figura de Al Banna ha alcanzado el misticismo tal y como muestran las diferentes experiencias y los recurrentes testimonios de destacados miembros de la hermandad. El que posteriormente se convertiría en Murshid, Omar al- Tilimsani, afirmaba que en presencia de Al Banna se sentía como si estuviera muerto y como si el líder estuviera limpiando su cadáver (Prageter 2013: 19-20). Otro miembro destacado, Musha Ishaq Al-Huseyni comentaba que su maestría sobre los seguidores era tal, que se aproximaba a la hechicería (Mitchell 1993: 297). Su carisma fue tal que eclipsó al que sería su sucesor, Hasan Al-Hubaydi, facilitando la emergencia de otra figura controvertida a la par que clave, y en cierto sentido opuesta a él: Sayed Qutb (Zollner 2009: 9) quien creó otro modelo de liderazgo muy distinto al de Al Banna.

Más allá del ideal que se derivaba de las cualidades deificadas de Al Banna su personalidad fue tan arrolladora que ha marcado el liderazgo de

la hermandad hasta hoy. De hecho, el fundador de la Hermandad en Siria Mustafá as-Sibai, decidió crear la organización en Siria tras desarrollar una rápida amistad con Al Banna durante su etapa de estudiante en Egipto (Abd-Allah 1983: 96-99).

En Jordania Al Banna ejerció una influencia directa a través de su fundador Abu Qura Al Banna y sobretodo a través de su cuñado Abdul-Hakim Abidin, quien participó en la formación del gabinete del propio Rey Abdullah I. Si bien es cierto que los hermanos jordanos han mantenido una importante y leal relación con el rey, la sombra de Al Banna ha marcado la línea de la hermandad. En los últimos años algunos destacados miembros como Abd al-Maji#d Dhunayba#t, Zaki Bani Irshid o incluso Hamza Mansour (Rubin, 2010: 63) han reforzado su figura frente a modelos más radicales como el representado por Qutb quien parece ganar fuerza entre la población palestina.

En lo que a Palestina precisamente se refiere, la mano de Al Banna estuvo muy presente desde el mismo momento de la formación del grupo ya que fue precisamente él quien decidió la creación de esta rama. Para ello garantizar su éxito, Al Banna envió a su yerno (López Alonso, 2007: 36) Said Ramadán a organizar la rama Palestina. Si bien es cierto que Al Banna sigue siendo el gran referente de los hermanos palestinos¹³, la ocupación israelí ha propiciado que Sayed Qutb (Tibi 2010) se convierta en referencia alternativa de liderazgo casi tan importante como la de Al Banna. De hecho, Sayed Qutb se ha configurado como el modelo a seguir para figuras tan importantes como Ismail Haniyeh o Khaled Mashal (Paterson 2010:89) Esta atracción por la figura de Qutb ha sido interpretada por algunos autores como un punto de división entre “las palomas jordanas” (seguidores de Al Banna) y los halcones palestinos (seguidores de Qutb).

Por último, tenemos que referirnos al caso de Egipto y a quien llegó a ser su presidente, Mohammed Mursi, quien utilizó reiteradamente la figura de Hassan Al Banna en su campaña electoral no solo como referencia de liderazgo sino como ejemplo de perfecta combinación entre islam y modernización (Sadiki 2012). De hecho, algunos destacados miembros de la hermandad como Abdel-Moneim Abul-Fotouh acusaron al presidente Mursi de ser demasiado fiel a la doctrina de Al Banna sin tener en cuenta que la realidad de Egipto del siglo XXI que a su entender era muy distinta a la de comienzos del siglo XX (Shehata 2012).

En todo caso, lo que si cabe apreciar es que la figura del líder en el caso de los Hermanos Musulmanes tiene una fuente clara de inspiración, Hassan Al Banna, aunque en algunos casos Sayed Qutb también es considerado como referente, sobre todo en situaciones donde la violencia se plantea como la única solución.

4.4. Constitución de la Ummah como comunidad de puros

La fuerza de los Hermanos Musulmanes se ha basado en la percepción que tiene el pueblo de la organización. En principio, los Hermanos Musulmanes buscan mostrarse como organización incorrupta (Pargeter

2010: 56) que no duda priorizar las cuestiones religiosas sobre las económicas o las políticas. Así, la organización se ofrece para guiar y liberar a una comunidad de puros -basada en la ummah- que ha sido maltratada por unas élites corruptas que han impedido su desarrollo.

Frente a la acción de aquellos que el populismo denomina “élites corruptas”, los Hermanos Musulmanes construyen una comunidad de puros que tiene por base a la Ummah por ser solidaria y moralmente intachable. Si bien es cierto que la construcción de esa comunidad de puros pretende tener una base universal, dependiendo de la rama de los Hermanos Musulmanes que estemos analizando podemos apreciar que este grupo posee unas características particulares y diferenciadas de las demás.

En el caso de Egipto la hermandad ha criticado especialmente a la élite política y económica del país por perjudicar intencionadamente al grupo de creyentes que compone el pueblo, contando para ello con la complicidad de Occidente e Israel. En Jordania y en Palestina la población palestinos ha servido para como elemento fundamental para componer una ummah, “ese pueblo”, que los Hermanos Musulmanes contraponen a las élites que se han vendido a Israel. En el caso de Jordania, en los últimos años dentro de este grupo de puros se han incluido a los refugiados sirios que viven en el país acusando al rey de complicidad o al menos de inacción frente a las atrocidades cometidas por Al Assad en Siria. En Palestina, Hamas acusa reiteradamente a los líderes de la ANP de haber vendido a la población palestina para conseguir sus intereses personales y por ello, ha hecho de su rechazo al proceso de paz uno de sus puntos fuertes de su discurso.

4.5. Movilización bottom-up basada el tejido creado por los movimientos sociales islamistas

Desde su creación en 1928, los Hermanos Musulmanes confiaron en la movilización desde abajo para conseguir sus objetivos. Para ello siguieron lo que Hasan al-Banna (Mura 2012: 41) denominó sabil al-jihad o forma de lucha desde abajo que se llevó a cabo penetrando en la mayor parte de los movimientos sociales del país.

Los Hermanos Musulmanes cuando inician su transformación hacia el populismo islámico, aunque si bien es cierto que no renuncian a su programa religioso, si que adoptan una moderación en sus postulados con el fin de llevar a cabo una movilización más amplia que abarque al mayor número de sectores de la población. De hecho, en los programas electorales islamistas de los partidos vinculados a la Hermandad en Jordania y en Egipto palabras como sharia o Islam tuvieron una presencia más relajada de lo que se hacía esperar (Obaid 2017: 9).

En cierta medida, esto se debe a lo que Oliver Roy (2012) ha denominado como un proceso de cambio en la espiritualidad islámica que no en la teología cuyo principal objetivo es aglutinar a sectores más amplios y sobretodo, más jóvenes. Quizás, esta estrategia se vio de forma más clara durante las manifestaciones en la plaza de Tahir o en

actualmente en las calles de Jordania donde los Hermanos Musulmanes decidieron tener un perfil más bajo a favor de “las masas”

En Jordania, en los últimos años se ha puesto al frente de las protestas sociales reclamando una mayor protección del estado. Para ello, parece haber dejado a un lado sus reclamaciones religiosas con el fin de lograr una movilización más heterogénea y por tanto, más eficaz. En Palestina, Hamás ha centrado buena parte de sus reclamaciones en la tremenda situación social y económica que vive la Franja de Gaza. Si bien es cierto que culpa a Israel de esta situación, los líderes de Hamás también culpan de complicidad a la propia ANP. Este intento de movilización amplia pretende incrementar la eficacia poniendo un mayor énfasis en las cuestiones sociales y económicas y extendiendo las protestas a cuestiones no religiosas.

En todo caso y como norma general, los Hermanos Musulmanes han sabido aprovechar su organización en diferentes movimientos (islamistas) sociales para promover un tipo de movilización que podemos calificar como populista.

5. Conclusiones

En las últimas décadas hemos asistido a un auge exponencial del fenómeno del populismo. Si bien es cierto que no se trata de un fenómeno nuevo, sí que se presenta bien con nuevas características, bien en lugar que hasta la fecha no lo habían experimentado. El caso de las sociedades musulmanas no es una excepción y por ello, estamos viendo aparecer casos vinculados esencialmente a la organización de los Hermanos Musulmanes.

En este sentido estamos en disposición de responder a algunas preguntas que nos planteamos al comienzo de esta investigación y por ello, podemos afirmar que existe un tipo propio de populismo con características islámicas que surge cuando se dan dos condiciones absolutamente imprescindibles: la competitividad y la globalización política. En el caso de los Hermanos Musulmanes, estas dos condiciones solo se dan en dos de los casos analizados: Jordania y Egipto. En los otros dos, Siria y Palestina, diferentes particularidades impiden que se de el contexto necesario para poder hablar de populismo islámico.

Si nos centramos en el modelo de populismo vemos que éste tiene cinco características propias que son la aceptación de prácticas populistas previas por parte de la población, la existencia de plantemientos morales, un modelo de liderazgo basado en personajes histórico-religiosos, la construcción del modelo pueblo sobre las características de la Ummah y el desarrollo de un modelo de movilización basado en el paradigma de las masas. Estas cinco características se aprecian en su totalidad en los casos de Egipto y de Jordania y de forma parcial en Palestina y Siria.

Así podemos afirmar que cuando se dan las condiciones descritas anteriormente y los Hermanos Musulmanes inician un proceso de moderación, su evolución no es la que han llevado a cabo colectivos similares sino que acaban transformándose en un movimiento populista con unas características propias que les convierte en populistas islámicos.

Referencias bibliográficas:

- Abd-Allah, U.F. *The Islamic Struggle in Syria*. Berkeley: Mizan Press, 1983.
- Abdel-Kotob, S. "The Accommodationists Speak: Goals and Strategies of the Muslim Brotherhood of Egypt". *International Journal of Middle East Studies* 27, Nº 3 (1995): 321-339.
- Abrahamian, E. "Khomeini: fundamentalist or populist?". *New Left Review* Nº 186 (1992): 102-119.
- Abrahamian, E. *Khomeinism*. London: I.B.Tauris. 1993.
- Amirahmadi, H. "The state and territorial social justice in postrevolutionary Iran". *International Journal of Urban and Regional Research* 13, Nº 1, (2009): 92-120.
- Afrasiabi, K, L. "Islamic Populism". *Télos* 97, (1995): 97-125.
- Alamdari, K. "The power structure of the Islamic Republic of Iran: transition from populism to clientelism, and militarization of the government". *The Third World Quarterly* 26, Nº 8, (2005): 1285-1301.
- Álvarez-Osorio I, y Ramírez, N. "Los Hermanos Musulmanes en Siria: entre la confrontación y la concertación", en Izquierdo, F. *Islam Político en el Mediterráneo. Radiografía de una evolución*. Barcelona: CIDOB, 2013.
- Ansari, A. "Iran under Ahmadinejad: populism and its malcontents". *International Affairs* 84, Nº 4 (2008): 683-700.
- Aslanidis, P. "Is Populism an Ideology? A refutation and a new perspective". *Political Studies* 64, Nº 1S (2015): 88-114
- Aspinall, E. "Oligarchic Populism: Prabowo Subianto's challenge to Indonesian democracy". *Indonesia* 99 (2015): 1-28.
- Atzori, D. *Islamism and Globalization in Jordan. The Muslim Brotherhood's Quest for Hegemony*. Abingdon: Routledge, 2015
- Berlin, I, et. al., "To Define Populism". *Government and Opposition* 3, Nº 2, (1968): 137-180.
- Boulby, M. *The Muslim Brotherhood and the Kings of Jordan*. St. Louis: Scholars Press, 1999.
- Bugra, A, y Keyder, Ç. "The Turkish Welfare Regime in Transformation". *Journal of European Social Policy* 16, Nº 3, (2006): 211-228.
- Canovan, Margaret. *Populism*. New York: Harcourt Brace Jovanovich, 1981.
- Canovan, Margaret. *The People*. Cambridge: Polity, 2005.
- Campagna, J. "From Accommodation to Confrontation: The Muslim Brotherhood in the Mubarak Years". *Journal of International Affairs* 50, Nº. 1, (1996): 278-304
- Carothers, T. "The end of the transition paradigm". *Journal of Democracy*, Nº 13, (2002): 5-21.
- Carré, O, y Seurat, M. *Les Frères musulmans (1928-1982)*. L'Harmattan: Paris, 2001.
- Castaño, S. El juego estratégico de los hermanos musulmanes a mediados del siglo XX, *Historia del presente* No. 21 (2013a): 111-122.
- Castaño, S. El movimiento internacional de los Hermanos Musulmanes, *Revista Internacional Estudios Mediterráneos*, Nº. 15 (2013b)
- Çinar, M. "The Electoral Success of the AKP: Cause for Hope and Despair" *Insight Turkey* 13, Nº 4 (2011): 107-127.

- Crouch, C. "Democracy and Capitalism in the Wake of the Financial Crisis" en Edwin A; Nash, K y Scott, A. *The Wiley-Blackwell Companion to Political Sociology*. Hoboken: John Wiley & Sons, 2012.
- Dahl, R. *Poyarchy: Participation and Opposition*. New Haven: Yale Univesity Press, 1971.
- Destler, Ch. M., Henry Demarest Lloyd and the Empire of Reform, Pennsylvania, 1963
- Diamond, L. "Thinking About Hybrid Regimes". *Journal of Democracy* 13, N° 2, (2002): 21-35
- Denny, F. M. "Community and Society in the Qur'an» en McAuliffe, J. D. *Encyclopaedia of the Qur'an*. Leiden: Brill, 2001.
- Dinççahin, S. "A symptomatic analysis of the Justice and Development Party's Populism in Turkey 2007-2010". *Government and Opposition* 47, N° 4, (2012): 618-640.
- Elakawi, Z. S.: "La formación de un Nuevo mapa geoestratégico tras la Primavera Árabe", en González del Miño, P. *Tres Años de Revoluciones Árabes*. Madrid: La Catarata, 2014.
- Elshobaki, A. *Les Frères Musulmans*, Karthala, Paris, 2009.
- Filc, D. *The Political Right in Israel: Different Faces of Jewish Populism*. London & New York: Routledge Studies in the Arab-Israeli, 2010.
- Freij, H, y Robinson, L. "Liberalization, the Islamists, and the stability of the Arab state: Jordan as a case study", *The Muslim World* 86, No. 1, (1996): 1-32.
- Frampton, M. *The Muslim Brotherhood and the West: A History of Enmity and Engagement*, Cambridge, Harvard University Press, 2018.
- Freedden, M. *Ideologies and Political Theory. A conceptual approach*. Oxford: Oxford University Press, 1996.
- Gamal, S. "Egypt under SCAF and the Muslim Brotherhood: The triangle of counter-revolution". *Arab Studies Quaterly* 37, N° 2, (2015):177-199.
- Gills, G. *Symbolism and Regime Change in Russia*. Cambridge: Cambridge University Press, 2013.
- Goodwyn, Lawrence. *Democratic Promise: The Populist Moment in America* New York: Oxford University Press, 1976.
- Goodwyn, Lawrence. *The Populist Moment: A Short History of the Agrarian Revolt in America* Oxford: Oxford University Press, 1978.
- Gray, M. "Arafat's legacy, Abbas's challenges". *Australian Journal of International Affairs* 59, No. 2, (2005): 127-132
- Hadiwinata, B. *Democracy in Indonesia: The Challenge of Consolidation* New York: Nomos Publishers, 2007.
- Hadiz, V, R. "A new Islamic Populism and the Contradictions of Development» *Journal of Contemporary Asia* 44, N°1 (2014): 125-143.
- Hadiz, V, R. *Islamic Populism in Indonesia and the Middle East* Cambridge: Cambridge University Press, 2016.
- Hadiz, V, R, y Chryssogelos, A "Populism in world politics: a comparative cross-regional perspective" 38, N°4 (2017a): 399-411.
- Hadiz, Vedi, R., y Robinson, R. "Competing populism in post-authoritarian Indonesia. *International Political Science Review* 38, N° 4, (2017b): 488-502.

- Hara, A. "Populism in Indonesia and its Threats to Democracy" *Advances in Social Science, Education and Humanities Research (ASSEHR)* 129, (2017):106-111.
- Hedman, Eva "The spectre of populism in Philippine politics and society: artist, masa, Eruption" *South East Asia Research* 9, N°1 (2001): 5-44
- Herbst, Jeffrey "Political liberalization in Africa after ten years". *Comparative Politics* 33, (2001): 357-375.
- Hewinson, K. "Reluctant populists: Learning populism in Thailand". *International Political Science Review* 38, N° 4 (2017): 426-440.
- Hofstadter, R. *The Age of Reform*. New York: Mass Market Paperback, 1955.
- Ionescu, G y Gellner, E. (Eds) *Populism; Its meaning and National Characteristics* New York: Macmillan, 1969.
- Izquierdo, F. (2011) Islam político en el siglo XXI, *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, No. 93-94 (2011): 11-32
- Jansen, R. "Populist Mobilization: A new theoretical approach to populism» *Sociological Theory* 29, N° 2 (2011): 75-96.
- Jati Raharto, W. "Radicalism in the Perspective of Islamic Populism. Trajectory of Political Islam in Indonesia". *Journal of Indonesian Islam* 7, N° 2 (2003): 268-274.
- Kalyvas, S. *The Rise of Christian Democracy in Europe*, Cornell University Press, Ithaca, 1996.
- Kazin, Michael, *A Godly Hero*, Knopf, 2006.
- Keyman, F. "The AK party: Dominant Party, New Turkey and Polarization". *Insight Turkey* 16, N° 2 (2014): 19-31.
- Kirdis, E, y Drhimeur, A. "The rise of populism? Comparing incumbent pro-Islamic parties in Turkey and Morocco". *Turkish Studies* 17. N° 4 (2016): 599-617.
- Kirdis, E. *From Loyal to Hard Opposition: The Political Transformation of the Jordanian Muslim Brotherhood*. *Politics, Religion and Ideology* 17. N° 2-3 (2017): 121-142.
- Laclau, Ernesto. *On Populist reason*. London: Verso, 2005.
- Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal. *Hegemony and Socialist Strategy: Towards a radical democratic politics* London: Verso, 1985.
- Lampridi-Kemou, A. "Los Hermanos Musulmanes: ¿una fuerza centrífuga o centrípeta?" *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, N° 93-94 (2011): 111-127
- Larson, B. *Lindbergh of Minnesota*, Harcourt Brace, 1973.
- Lefevre, R. *Ashes of Hama: The Muslim Brotherhood in Syria*, Oxford: Oxford University Press, 2013.
- Lefevre, R, Khatib, L., y Qureshi, J. *State and Islam in Baathist Syria: Confrontation or Co-optation?*. Boulder: Lynne Rienner Publishers: 2013.
- Levitsky, S., y Way, L. "Elections Without Democracy: The Rise of Competitive Authoritarianism". *Journal of Democracy* 13. N° 2, (2002): 51-65.
- Lipset, S.M. "The Sources of Radical Right" en Bell, D. (Ed.) *The New American Right*. New York: Criterion Book, 1955.
- López Alonso, C. *Hamás: La marcha hacia el poder*, La Catarata, Madrid, 2007.
- Mandaville, P. *Global political Islam* London: Routledge, 2007.

- Maréchal, B. *Les Frères Musulmans en Europe: Racines et discours*, Paris, PUF, 2009.
- Mitchell, R. P. *The Society of Muslim Brothers*, Oxford: Oxford University Press, 1993.
- Morimoto, K. *Sayyids and Sharifs in Muslim Societies: The Living Links to the Prophet Abingdon: Routledge*, 2012.
- Mouzelis, N. "On the concept of populism: Populist and clientelist modes of incorporation in semi-peripheral polities" *Politics and Society* 14, N° 1 (1985): 328-348.
- Mudde, C. "The Populist Zeitgeist" *Government and Opposition* 38. N°. 4 (2004): 541-563.
- Mudde, Cy Rovira-Kaltwasser, C. "Populism" en Freedman, M; Sargent, L.T., y Stears, M. (eds) *The Oxford Handbook of Political Ideology*. Oxford: Oxford University Press, 2013, p. 493-512.
- Mudde, Cy Rovira-Kaltwasser, C. *Populism. A very short introduction*. Oxford: Oxford University Press, 2017.
- Munro-Kua, A. *Authoritarian Populism in Malaysia*. Basingstoke: Macmillan, 1996.
- Mura, A. "A genealogical inquiry into early Islamism: the discourse of Hasan al-Banna", *Journal of Political Ideologies*, 17, N°1 (2012): 61-85.
- Nugent, W. *The Tolerant Populist: Kansas Populism and Nativism*. Chicago: Chicago University Press, 1963.
- Numrich, P. D. "Emergence of the Rhetoric of a Unified Ummah among American Muslims: The Case of Metropolitan Chicago" *Journal of Muslim Minority Affairs* 32. N°. 4 (2012): 450-466.
- Pargeter, A. *The Muslim Brotherhood: From Opposition to Power*, Saqi Books, London, 2013.
- Paterson, D. A. *Genealogy of Evil: Anti-Semitism from Nazism to Islamic Jihad*. Cambridge, Cambridge University Press, 2010.
- Obaid, Nawaf. *The Muslim Brotherhood: A Failure in Political Evolution*. Cambridge: Harvard Kennedy School- Belford Center, 2017.
- Obucina, V. "Social Populism and the Future of the Islamic Republic of Iran". *Croatian Political Science Review* 52. N° 4-5 (2015):163-186.
- Panizza, F. (ed.) *Populism and the Mirror of Democracy*. London: Verso, 2005.
- Priego, A. "El populismo islámico: una respuesta no occidental a la globalización" *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 119 (2018):161-184.
- Pollack, N. *The Populist Response to Industrial America: Midwestern Populist Thought*. Cambridge: Harvard University Press, 1962.
- Puchot, P. (dir) *Les Frères musulmans et le pouvoir*, Galaade Editions, Paris, 2014.
- Ramírez, N. *Muslim Brotherhood in Syria: The Democratic Option of Islamism*, Routledge, Abingdon, 2017.
- Razavi, E. *Frères musulmans: Dans l'ombre d'Al Qaeda*. Paris: E#ditions Jean Cyrille Godefroy, 2005.
- Ridge, Martin, Ignatius Donnelly. Chicago: Boreallis Books, 1962.

- Robinson, N., y Milne, S. "Populism and political development in hybrid regimes: Russia and the development of official populism". *International Political Science Review* 38, Nº 4 (2017): 412-425.
- Roy, O. *The Failure of Political Islam*. Cambridge: Harvard University Press, 1994.
- Roy, O. "The Transformation of the Arab World" *Journal of Democracy* 23, Nº 3, (2012): 5-18.
- Rubin, B. *The Muslim Brotherhood: The Organization and Policies of a Global Islamist Movement*. London: Palgrave, 2010.
- Sayyid, B. *A Fundamental Fear. Eurocentrism and the Emergence of Islamism*. London: Zed Books, 2015.
- Sadiki, L. "Egypt: The triumph of Hassan Al-Banna", *Al Jazeera*, 4 de julio 2012, Disponible en <https://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2012/07/20127212233901118.html>
- Seurat, M, Sirie, L'Etat de barbarie, Presses Universitaires de France, Paris, 2012.
- Shehata, S. Mohamed Morsi and Hassan El-Banna: Two peas in a pod, *Ahram*, 23 de septiembre 2012, <http://english.ahram.org.eg/NewsAFCON/2017/53549.aspx>
- Shils, E. *The Torment of Secrecy*. Glencoe: The Free Press, 1956.
- Smolka, I. "Los regímenes políticos híbridos: democracias y autoritarismos con adjetivos. Su conceptualización, categorización y operacionalización dentro de la tipología de regímenes políticos" *Revista de Estudios Políticos*, Nº 147 (2010): 103-135.
- Smolka, I. "Democracias y autoritarismos con adjetivos: la clasificación de los países árabes dentro de una tipología general de regímenes políticos". *Revista Española de Ciencia Política* Nº 26, (2011): 11-62.
- Steger, M.B. *Globalization: A Very Short Introduction* Oxford: Oxford University Press, 2003.
- Taggar, Paul. *Populism* Buckingham: Open University Press, 2000.
- Talhamy, Y. "The Muslim Brotherhood Reborn" *Middle East Quaterly* 19, No. 2 (2012).
- Talhamy, Y. "The Syrian Muslim Brothers and the Syrian-Iranian Relationship, *Middle East Journal*" 63, No. 4 (2009): 561-580
- Tezcür, G. M. "The Moderation Theory Revisited: The Case of Islamic Political Actors", *Party Politics* 16, (2010): 69-88.
- Tharoor, I "Iran's Ahmadinejad says the U.S. is out to get the Hidden Imam, who, uh, disappeared in the 10th century". *The Washington Post*, (24 de junio 2015).
- Tibi, B. *Sayyid Qutb to Hamas: The Middle East Conflict and the Islamization of Anti-Semitism*, Lower Saxony, 2010.
- Wickham, C. R. *The Muslim Brotherhood: evolution of an Islamist Movement*, Princeton University Press, Princeton, 2013a.
- Wickham, C. R. "The Muslim Brotherhood After Morsi. Can the Brothers Reboot?" *Foreign Affairs*, Snapshot, July 11, 2013b. Disponible en <https://www.foreignaffairs.com/articles/egypt/2013-07-11/muslim-brotherhood-after-morsi>
- Wickham, C. R. "The Muslim Brotherhood After Mubarak. What the Brotherhood Is and How it Will Shape the Future" *Foreign Affairs*,

- Snapshot, February 3, 2011. Disponible en <https://www.foreignaffairs.com/articles/egypt/2011-02-03/muslim-brotherhood-after-mubarak>
- Wickham, C. R. "The Path to Moderation: Strategy and Learning in the Formation of Egypt's Wasat Party". *Comparative Politics* 36, No. 2 (2004): 205-228
- Woodward, C. V. *Tom Watson: Agrarian Rebel*, Oxford, 1938.
- Zahid, M. *The Muslim Brotherhood and Egypt's succession crisis: the politics of liberalisation and reform in the Middle East*. London: I.B. Tauris 2013.
- Zollner, B. *The Muslim Brotherhood: Hasan Al-Hudaybi and Ideology*. Abingdon, Routledge, 2009.
- Zeghal, M. "Religion and politics in Egypt: The Ulama of Al-Azhar, Radical Islam, and the State". *International Journal of Middle East Studies* 21, N° 3, (1999): 371-399.

Notas

- [1] Adoptaremos la estrategia de los casos más diferentes para lograr la mayor generalización posible de los resultados
- [2] Este trabajo se basa en el modelo teórico (Priego, 2018) y en este trabajo se tratará de aplicarlo a la organización de los Hermanos Musulmanes.
- [3] El concepto de globalización política fue desarrollado por Steger (2003: 57) "the intensification and expansion of political interrelations across the globe".
- [4] Siguiendo a Diamond (2002) entenderemos que este tipo de régimen se da cuando los Estados obtienen una calificación de 1 o 2 en el ranking de Freedom House.
- [5] En este caso estaríamos hablando de una calificación de 7 en el ranking de Freedom House
- [6] Así, para determinar si se trata de regímenes híbridos usaremos los índices Freedom House, evitando los valores extremos 1 y 2 que determinan que un estado es democrático y 7 que marcaría un autoritarismo absoluto. Por lo tanto, los valores que van de 3 a 6 nos permitirían hablar de regímenes híbridos.
- [7] Sobre todo en lo relacionado con la legitimidad de los gobernantes y en las políticas sociales
- [8] Algunos ejemplos para el Populismo Islámico son Cuatro Califas Carismáticos, el Imán Oculto o incluso el Profeta Mahoma
- [9] Se trata de uno de los fundadores de la Hermandad en Egipto
- [10] En el Eje Y se representa la escala usada por Freedom House y en el Eje X la Globalización política de KOF.
- [11] No podemos olvidar que la represión sufrida por la organización en la Masacre de Hama mermó las opciones de desarrollo político de la hermandad.
- [12] Hamás divide entre aquellos que han participado o apoyan los Acuerdos de Oslo y aquellos que los rechazan.
- [13] La figura de Al Banna sigue pesando mucho en Hamás tal y como demuestra que en su carta fundacional de 1988 aparezca junto a la imagen del Jeque Yassin la siguiente cita de Al Banna "Israel aparecerá y continuará existiendo mientras no sea borrado del mapa"